

## LA COMPAÑÍA DE JESÚS Y LAS ARTES. NUEVAS PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN

María Isabel Álvaro Zamora y Javier Ibáñez Fernández (Coords.),  
Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza y  
Ministerio de Economía y Competitividad, Zaragoza, 2014. 350 págs.  
ISBN 978-84-92522-89-7

Hace ya varias décadas que los estudios en torno a la Compañía de Jesús vienen experimentando un decidido avance acelerado aún más si cabe en los últimos años. Particularmente, en lo que respecta a su arquitectura podría decirse que nos encontramos en una suerte de edad dorada de la historiografía. Tras los pioneros estudios del jesuita Joseph Braun a principios del siglo XX hubo que esperar hasta mediados de la centuria para que apareciesen obras fundamentales como las de Pietro Pirri SJ, Pio Pecchiai, Pierre Moisy, Jean Vallery-Radot, Sandro Benedetti, o la coordinada por Rudolf Wittkower e Irma B. Jaffe. Pero a día de hoy las publicaciones de Richard Bösel SJ, Gauvin A. Bailey, Luciano Patetta, Giovanni Sale SJ o Evonne Levy, entre otros, son la cara más visible de una auténtica eclosión de la investigación sobre el arte y la arquitectura jesuíticas.

Es en este contexto en el que surge *La Compañía de Jesús y las artes. Nuevas perspectivas de investigación*, coordinado por los profesores del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza María Isabel Álvaro Zamora y Javier Ibáñez Fernández. Con aportaciones de reconocidos especialistas de España, Italia y Portugal como Alfonso Rodríguez G. de Ceballos SJ y otras de investigadores noveles que garantizan el futuro de los estudios en torno al arte jesuítico, el libro recoge una serie de artículos que son el resultado del simposio *La Compañía de Jesús y las artes. Nuevas perspectivas de investigación*, celebrado en Zaragoza durante los días 19 y 20 de diciembre de 2013. Un encuentro enmarcado

en el ambicioso proyecto internacional de I+D *Corpus de Arquitectura Jesuítica II*, que –dando continuidad a un proyecto anterior también con financiación ministerial– se centró en localizar, inventariar y compilar todos los proyectos arquitectónicos generados por la Compañía de Jesús con el objetivo de dar forma a un *corpus* o base de datos de los documentos gráficos y textuales conservados. La supresión de la Orden en 1773 supuso la dispersión y venta de buena parte del rico fondo arquitectónico que ésta había ido reuniendo en su archivo central en Roma, donde desde 1613 debía conservarse una copia de todas sus empresas edilicias, y actualmente la localización e identificación de dichas fuentes es a menudo una tarea ardua e infructífera.

Entre el 9 y el 11 de diciembre de 2010, dentro del primer proyecto concedido por el Ministerio con el fin de crear dicho *corpus*, ya se había celebrado en Zaragoza un encuentro exclusivamente dedicado a la arquitectura jesuítica cuyas actas, publicadas en 2012, constituyen una valiosísima contribución a su campo de estudio, incluyendo textos de referentes internacionales de la talla de los ya mencionados Bösel o Ceballos. El volumen que ahora nos ocupa, aunque amplía su rango de alcance a otras artes, mantiene un interés dominante por la arquitectura. Así, tras un capítulo introductorio en el que los coordinadores trazan las líneas maestras de la publicación, los cinco primeros artículos –firmados por los investigadores Naïke Mendoza Maeztu, Rebecca Carretero Calvo, M.<sup>a</sup> Josefa Tarifa Castilla, Cristina García Oviedo y Fernando del Ser Pérez–

tratan, centrándose en el aspecto arquitectónico, sobre varias sedes de las provincias jesuíticas de Aragón y Castilla desde un utilísimo enfoque metodológico. De este modo, los pasos, archivos y tipología de las fuentes consultadas para cada estudio son enumerados, descritos e incluso analizados en función de la cantidad y calidad de los datos extraídos.

A continuación siguen trabajos más heterogéneos tanto por su contenido como por su planteamiento. El de Raquel Novero Plaza supone una reveladora incursión en una tipología de sede jesuítica escasamente conocida y, sin embargo, fundamental para el sustento económico de la Orden: las casas de administración, explotaciones agropecuarias en las que se producía para consumo propio y comercialización y que tenían en las estancias y haciendas de Argentina y México a sus análogas iberoamericanas. Concretamente, Novero traza un completo panorama del funcionamiento de la Casa de Administración que el Colegio Imperial de Madrid tenía en Arganda del Rey. También especialmente innovadoras son las propuestas de de Rui Lobo y Pedro Luengo. Mientras que el primero extrae sugerentes hipótesis del análisis y comparación detallada entre las primeras iglesias jesuíticas portuguesas haciendo especial hincapié en confesionarios, púlpitos y tribunas; el segundo hace una interesantísima reflexión en torno a la influencia del contexto diplomático en la coexistencia de señas identitarias jesuíticas, chinas, occidentales y de sus respectivas nacionalidades francesa y portuguesa en dos iglesias de la Compañía fundadas en el Pekín del siglo XVIII.

Los trabajos de Carla Rachele Balestreri, Teresa J. Gómez León y Emanuela Garofalo, partiendo de ejemplos italianos, son variadas e importantes aportaciones a la investigación de la arquitectura jesuítica en general. La disección de la serie de proyectos conservados de la provincia Milanesa permite a Balestreri observar constantes en las representaciones gráficas e

información textual de estos documentos y así deducir, entre otras, cuestiones organizativas y del proceso de diseño. Gómez León hace una revisión exhaustiva de las complejas vicisitudes fundacionales y constructivas de la primera sede de los jesuitas en Toscana, San Giovanni Evangelista, edificio de gran importancia para la Orden. Y Garofalo, por último, analiza pormenorizadamente documentación relativa a la iglesia de un colegio sardo para intentar desentrañar las pautas del particular *modus procedendi* arquitectónico de la Compañía.

Por su parte, Pablo Ruiz Martínez-Cañavate aborda uno de los episodios más fascinantes de la labor misional de los jesuitas: la historia, organización y urbanismo de sus poblados guaraníes. Sara Fuentes Lázaro y Alfonso Rodríguez G. de Ceballos SJ centran su atención en la repercusión del tratado de *Perspectiva* de Andrea Pozzo en España, aunque la primera buscando pruebas de su uso docente y Ceballos recabando indicios de su influencia en la iglesia del noviciado de San Luis en Sevilla. Y, por último, Ángel Peña Martín cierra el volumen con un esclarecedor estudio dedicado al peculiar tipo iconográfico de Cristo vestido de jesuita, un modelo nacido en el ámbito vallisoletano del siglo XVII y encuadrable en el ambiente devocional de la época.

Esta nueva publicación del equipo de la Universidad de Zaragoza liderado por María Isabel Álvaro Zamora es, en definitiva, una obra de alto valor tanto para el investigador del arte y –especialmente– la arquitectura ignaciana, a quien ofrece una utilísima orientación metodológica, como para cualquier lector interesado en conocer los entresijos artísticos de una Orden cuyo acusado perfil intelectual dejó una impronta indeleble en todas sus empresas, conjugando sabiamente gustos propios y autóctonos allí por donde fue.

María Rivo Vázquez  
Universidade de Santiago de Compostela